

costistas» y anticaciquiles, como señala Felipe Alaiz¹⁹, frecuenta el círculo de amistades del escultor Ramón Acín en Huesca, entre ellos, el propio Alaiz y Joaquín Maurín; junto a ellos edita un colérico semanario en Huesca (1914-1915) titulado *Talión* (¡Ojo por ojo, diente por diente!)²⁰. Según indica José Antonio Ferrer Benimeli, en 1915 es miembro de la logia masónica «Constancia nº 348» de Zaragoza bajo el nombre simbólico de Lucifer. Grado 1º. Logia creada a primeros de diciembre de 1914, que había contado para su acto de instalación con el ilustre Hermano Barriobero, designado por el Supremo Consejo²¹. Samblancat aparece en el cuadro lógico, fechado el 30 de abril de 1915, con el número 20. Meses más tarde, con fecha 2 de enero de 1916, consta haber sido dado de baja de la logia, con plancha de quite²², por expatriación, el día 30 de noviembre de 1915. Posteriormente, el 20 de diciembre de 1918, se incorporará a la logia «Justicia» de los valles de Barcelona y constará así mismo haber sido dado de baja, con plancha de quite, de la logia «Justicia» de Barcelona el 30 de junio de 1919²³.

Prensa radical y libertaria: «porque gritamos que aquí no se puede vivir»

Finalizada la Gran Guerra, en torno a 1919-1922, escribe para la prensa radical y libertaria; también Alaiz y Sender lo hicieron. En marzo de 1919,

¹⁹ Felipe Alaiz, *Vida y muerte de Ramón Acín, Umbral, (s.a), París (1ª edic. 1937), p.16. Véase, Susana Tavera, Solidaridad Obrera. El fer-se i desfer-se d'un diari anarco-sindicalista (1915-1939), Diputació de Barcelona-Col·legi de Periodistes de Catalunya, 1992, p. 66.*

²⁰ *A propósito de la publicación le decía J. Maurín a Ramón J. Sender (carta de 20 de marzo de 1953): «El periódico, muy radical, muy subido de tono, nos entusiasmaba a los que lo hacíamos; pero no lo leía nadie», en Jesús Vived Mairal, op. cit., pp. 111-112 y n. 23 (p. 116). De otro lado, la trayectoria de Talión es analizada por J.D. Dueñas Lorente en Costismo Anarquismo en las Letras Aragonesas. El grupo de Talión (Samblancat, Alaiz, Acín, Bel, Maurín), op. cit., pp. 43-94.*

²¹ *José Antonio Ferrer Benimeli, La masonería en Aragón. II, Zaragoza, Librería General, 1985, pp.172-176. En el cuadro de componentes, p. 176 aparece: Miembro nº 20, Ángel Samblancat Salanova/ fecha de nacimiento, 1 marzo, 1885 / soltero / Profesión, Periodista / Residencia habitual, Barcino / nombre simbólico, Lucifer / Grado 1º. También Pere Sánchez i Ferré en La maçoneria a Catalunya (1868-1936), Barcelona, Edicions 62, 1990, p. 343, nº 38 escribe que Samblancat se inició en el taller de la logia «Justicia», creada en 1918. En la lista de diputados masones en las Cortes Constituyentes de 1931, J. A. Ferrer Benimeli cita a Á. Samblancat en Masonería española contemporánea. Vol. 2. Desde 1868 hasta nuestros días, Madrid, Siglo XXI de España Editores, 1987, p. 221.*

²² *Documento que certifica la baja voluntaria y provisional de un masón en su logia. La plancha de quite que indica una separación regular es necesaria para que el masón pueda reiniciar sus trabajos en otra logia o ciudad. No suelen concederla si no se está a plomo, es decir si no se está al día en las cotizaciones a la logia, en José A. Ferrer Benimeli, La Masonería, Madrid, Alianza Editorial, 2001 (Glosario).*

²³ *Archivo general de la Guerra Civil Española (Salamanca), Ángel Samblancat Salanova, No retractado, Expediente 57, Legajo 4. La documentación finaliza referenciando el nuevo intento de Samblancat de reincorporarse a la logia «Justicia», según acta de 16 de abril de 1920, «pues no quería solo estar de espíritu entre nosotros sino de hecho», aceptándose su petición.*

desde la prisión de La Moncloa en Madrid²⁴, había celebrado en *España Nueva*, portavoz oficioso²⁵ de la Confederación Nacional del Trabajo, la aparición de *Floreal*, semanario dirigido por Ramón Acín, y en el que colaboraba asiduamente Felipe Alaiz.

Su firma aparece entre las de Joaquín Maurín, Maurice Leroud, Henri Barbusse, Andrés Nin o Hilario Arlandis en *Lucha social, Semanario sindicalista revolucionario*, publicado en Lérida a partir de septiembre de 1919²⁶.

También escribe, alrededor de estas fechas, en el semanario zaragozano *El Comunista*, Órgano del Centro de Estudios Sociales, portavoz de los sindicatos obreros de la región y defensor del proletariado internacional, de tendencia sindicalista anarquista²⁷. Es director literario del periódico semanal comunista libertario *Nueva Senda*, publicado en Madrid, de un efímero año escaso de duración (1921-1922)²⁸. Cuando el propietario legal decide suspender la aparición del semanario, Samblancat, junto a un grupo de redactores, publicará *Nuevos Rumbos*²⁹. También en Madrid forma parte del equipo de *El Parlamentario*, dirigido por Luis Antón de Olmet, director de la colección *El Libro Popular*, diario dirigido posteriormente por Barriobero. Allí conoció a Basilio Álvarez, Eugenio Noel y Alfonso Vidal y Planas³⁰. Colabora además como redactor en *España Nueva*, poco después de terminada la guerra hasta la primavera de 1921.

El paso a la ficción: «los libros, armas»

Graduado en las galeras del periodismo³¹, su paso a la ficción³² durante la Dictadura de Primo de Rivera conservó su radicalismo. Su pluma com-

²⁴ «Porque gritamos que aquí no se puede vivir», se quejó cuando Romanones lo encarceló en marzo de 1919, en Jesús Vived Mairal, op. cit., p. 84.

²⁵ *Francisco Madrid*, Prensa anarquista y anarcosindicalista en España desde la Primera Internacional hasta el fin de la Guerra Civil, Tesis doctoral, Edición microfotográfica, Universitat de Barcelona, 1991, vol. 1, pp. 472-474, n° 77-78.

²⁶ *Ibidem.*, vol. 2., pp. 337-338.

²⁷ *Entre los columnistas E. Barriobero*. Ídem., vol., 2, pp. 338-339.

²⁸ *Francisco Madrid*, Prensa anarquista y anarcosindicalista en España desde la Primera Internacional hasta el fin de la Guerra Civil, op. cit., vol. 2, pp. 358-360.

²⁹ *Ibidem.*, vol. 2, p. 645.

³⁰ *Más ampliado en Lluís Capdevila*, La Nostra Gent. Àngel Samblancat, op. cit., p. 49.

³¹ *Colaborador constante de la prensa de izquierdas, cuando Samblancat anuncie en México sus obras publicadas subtitulará su colección de relatos Jesús atado a la columna (Anales de 25 años de remo en las galeras del periodismo).*

³² *Analizada en Neus Samblancat Miranda*, Ideario y ficción en la obra novelística de Àngel Samblancat (1922-1945), vol. 1, op. cit., pp. 1-356 y en N.S.M., Luz, Fuego y Utopía Revolucionaria. Análisis de la obra literaria de Àngel Samblancat (*Prólogo de J. C. Mainer*), Barcelona, Hogar del Libro, 1993, pp. 19-128.

prometida, «desde la primera a la última de sus páginas»³³, y además redentora, encuentra su eco novelado en las palabras de sus personajes amados; aquellos que bajo el signo de la militancia sindicalista — Agustín o Juan de Dios— en las novelas *La cuerda de deportados* (1922) o *La ascensión de María Magdalena* (1927), la afiliación a un sindicato de clase —Azucena— en *Barro en las alas* (1927), la bohemia pródiga—Estevet— en *El hijo del Señor Esteve* (1929) o la pedagogía revolucionaria —el viejo maestro racionalista— en *Alma gaseosa* o el rapaz ciego y visionario en *Los ojos blancos*, ambos relatos pertenecientes a *Jesús atado a la columna* (1925), configuran un cosmos literario poblado de valores radicales antinómicos: libertad y poder, trabajo y capital o lucidez y oscurantismo. Lucidez asociada a enseñanza, a cultura intelectual, a labor de proselitismo o de propaganda, en esa línea educadora del pueblo propuesta por el ideario ácrata³⁴, con su fe en la razón, la ciencia, la cultura y el progreso³⁵. Cultura entendida en suma como palanca de la revolución³⁶. «Los libros, armas», dirá el autor³⁷.

Según anota Castañar, Samblancat «quiere que sus escritos proyecten a los lectores a la transformación de la sociedad» [...] «A través [...] de su narrativa quiere revelar al mundo la degradación de la sociedad burguesa y lo nefasto del sistema político que defiende y sostiene un organigrama social que aniquila al hombre»³⁸.

Estos valores antiburgueses y radicales se asocian a una geografía urbana —usualmente en el caso de Samblancat, barcelonesa— reveladora en sus diversas zonas: portuaria o zona alta, cercana al Tibidabo, de la clase social que la habita. Espacios a su vez antinómicos: urbe y extrarradio y dentro de la propia urbe, zona burguesa o portuaria —casi siempre el antiguo distrito V barcelonés—³⁹. «Dominan los espacios de carácter urbano porque la

³³ Fulgencio Castañar, *El compromiso en la novela de la II República*, Madrid, Siglo XXI de España Editores, p. 133. En esta afirmación habría que incluir su producción del exilio.

³⁴ E.R.A. 80, *Els anarquistes, educadors del poble: «La Revista Blanca» (1898-1905)*, Barcelona, Curial, 1977.

³⁵ José Álvarez Junco, op. cit., p. 65 y p. 93.

³⁶ Lily Litvak, *Musa libertaria, Arte, literatura y vida cultural del anarquismo español (1880-1913)*, Barcelona, Antoni Bosch, editor, 1981, p. 204. También en J. Álvarez Junco, op. cit., p. 73. «De ahí que pueda decirse sin exageración que para el anarquismo, más que para ninguna otra doctrina política, ha tenido la cultura un valor máximo no como impulsora del bienestar político-social, sino como un logro político-social en sí misma».

³⁷ «La cultura. La enseñanza», en *Manuscritos Inéditos*, op. cit., vol. II, pp. 217-236 (la cita en p. 225).

³⁸ Fulgencio Castañar, op. cit., pp. 133-134.

³⁹ Más ampliado en N.S.M., «Voces libertarias: Salvador Seguí, Federica Montseny y Ángel Samblancat», en *Ideologías y Poder. Aproximaciones a las literaturas hispánicas en tiempos de crisis*, Wrocław, Uniwersytet Wrocławski, 1996, pp. 77-84.